

Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

Proyecto: Viena Latina – VIELAC¹

Fecha: 21.01.2025

Lugar: Österreichisches Lateinamerika-Institut

Entrevistadora: Constanza Martínez [CM]

Entrevistado: Daniel [D]

Edición: Rayen Cornejo Torres, Constanza Martínez, & Daniel

Número de Documento: Entrevista 40

Entrevista:

D: Hola, me llamo Daniel. Soy mitad chileno, mitad mexicano, vivo en Viena hace aproximadamente 10 años y me considero bastante integrado a la vida en Austria.

CM: ¿Con qué género y pertenencia étnica te identificas?

D: Con el género masculino. Tengo aspecto blanco como europeo porque en el lado de mi papá hubo un bisabuelo alemán, pero ese es mi lado mexicano, y el lado chileno, es el lado de mi mamá, y ahí incluso hay gente – como mi bisabuela – que es de campo y del sur de Chile.

CM: ¿Cómo llegaste a Viena?

D: Llegué por motivos laborales. Trabajo en educación. Cuando vine a Europa, primero migré a Alemania para avanzar en mis estudios. Y después vine a Austria a trabajar.

CM: ¿Qué te motivó a emigrar a Viena?

¹ *Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.*

D: Yo soy primera generación acá en Viena y vine voluntariamente. Nunca estuvo en mis planes venir a Viena. Estaba bastante feliz en Alemania, con un buen grupo de amigos, el idioma ya lo estaba agarrando bien, pero no había posibilidad de quedarme, y cuando se abrió una posibilidad de trabajo en Viena dije: "bueno, dado que ya aprendí el idioma y la oferta laboral ofrecía hartos "plus", la tomo". Entonces yo llegué aquí por eso, después me fui acostumbrando mucho y ya me fui quedando.

CM: ¿Cómo se desarrolló tu proceso de inserción en el mundo laboral?

D: Es una cosa chistosa: yo estaba estudiando en Chile y en un momento llegó un profesor alemán a dar un minicurso en la universidad. En ese momento yo justo estaba pensando en ir al extranjero para seguir estudiando. Entonces le pregunté qué oportunidades había, y él me mencionó unas oportunidades en Alemania. Ahora, este profesor siempre iba a Chile porque tenía contactos con gente en allá, y gracias a eso tomé contacto con él. Finalmente, él me recomendó donde buscar una posible área de estudio en Alemania, y así fue como llegué a Alemania, y de hecho también a trabajar con él. Entonces, si no hubiera habido un contacto entre gente en Chile y él, yo creo que nunca hubiera llegado a Alemania y nunca hubiera llegado a Austria sin haber pasado por Alemania, porque las redes de contacto que hay entre Austria y Alemania son super fuertes, o sea el idioma es el mismo.

CM: Ok, hablemos de los estereotipos ¿Qué estereotipos se asocian con lo latino?

D: Bueno ruidosos, como cuando están en grupo hablan fuerte. Otro estereotipo típico es la poca puntualidad. También, que somos algo rellenitos porque comemos mucho y no hacemos suficiente deporte. Otro estereotipo es que somos buenos para la fiesta, que se trasnocha mucho, por ejemplo, o que todos bailan bien. Por ejemplo, cuando dicen: "Ah tienes que saber bailar salsa, o tienes que saber bailar bachata". También alguna gente piensa que uno es prácticamente revolucionario por ser latino, porque piensan en Fidel Castro o no sé qué. Entonces piensan que uno debe ser como el Che Guevara, por ejemplo, o que uno está como muy involucrado en la política, o quizás eso es con los chilenos.

Bueno yo no calzo mucho en estos estereotipos, pero de repente veo estos chistes que se hacen entre mis colegas, y yo creo que ellos asumen que la mayoría de los hombres latinos son bajos y tienen bigotes, o una cuestión así, y justo que ahora yo tenga un bigote así, es como que les confirme eso.

Ah y de las mujeres latinas, que hablan como muy dulce y con el tono muy alto, así como "gatita". Entonces, por ejemplo, mi señora, que ha vivido en Latinoamérica, pero es de Europa, siempre me dice eso cuando escucha hablar a una mujer latina, dice que le gusta mucho el acento, porque suena como: "tan suavcito y femenino".

Otro estereotipo de las mujeres sería que muchos hombres de acá piensan que la mujer latina es más apasionada y fogosa, por ejemplo, también he escuchado eso y que son temperamentales, o cosas así.

CM: ¿Te han adjudicado algunos de estos estereotipos?

D: Más allá de la broma, por ejemplo, con colegas, no muchos, porque por mi aspecto no parezco tan latinoamericano, más bien de repente sentirse confirmado con cosas que digo, pero creo que a mí no me ha afectado. Si he visto, por ejemplo, tuve una amiga venezolana y los hombres acá la miraban como con una mirada exótica o asumiendo un montón de cosas sobre ella solo porque es venezolana y guapa, eso lo pude ver en la cara de la gente digamos, pero a mí en lo personal no.

CM: ¿Qué realidades ocultan estos estereotipos?

D: Lo de ruidoso es cierto. Uno se da cuenta de eso cuando va en el transporte público acá, porque hay un silencio que dura. Por ejemplo, cuando me visita mi mamá, que vive en Chile, ella me está susurrando en el metro. Y yo le digo: "pero háblame normal". Y ella me dice que le da vergüenza porque no hay nadie más hablando y todo es silencioso. Entonces como que ella misma se bloquea de no hablar normal porque no quiere ser vista como: "Ah, la latina ruidosa". Eso yo sí lo veo, ahora pienso que quizás los chilenos somos un poco más callados, porque cuando he visto grupos de argentinos, colombianos o mexicanos son mucho más ruidosos, incluso yo que soy chileno, los encuentro más ruidosos. Por lo tanto,

yo creo que ese estereotipo sí o sí es cierto. De alguna forma, los latinos, incluyendo a, españoles e italianos son todos medios ruidosos y también son buenos para hablar... es cierto eso. La gente a veces habla por hablar, mientras que yo de repente con mis colegas que son Austriacos nos sentamos a comer, y hay veces en que nadie habla en tres, cuatro minutos, y estamos comiendo tranquilamente. Es como un: "¿para qué hablar si no hay nada que decir?". Pero como contraejemplo, cuando estoy con mi mamá, eso es impensable, mi mamá no soporta un minuto de silencio, tiene que estar hablando de algo. Entonces, hay algo de ese estereotipo que es muy cierto.

Y estadísticamente, también yo creo que es cierto que la mayoría de la gente en Latinoamérica sabe bailar, que es más alegre, que se expresa más, pero uno también conoce un montón de gente que es más callada, o que no sabe hablar o es introvertida, así que es un estereotipo que tienen algo de cierto pero que no aplica a todo el mundo.

CM: ¿Cómo caracterizas a la comunidad latina?

D: Yo creo que es bastante solidaria porque yo he visto que siempre se organizan eventos solidarios. Por ejemplo, cuando fueron los incendios de la Quinta Región de Chile se hicieron colectas y se hicieron eventos para recolectar fondos. Y ahí yo sé que participaron músicos y gente de distintos países y embajadas, y no sólo los chilenos, a ese tipo de eventos también llegan otros grupos de latinos. Entonces, por ejemplo, cuando yo he visto que hay incendios en Grecia, quizá hay una campaña que diga: "deposita a esta cuenta para ayudar a los griegos o mande ropa y déjela en tal parte del centro para los damnificados", pero siento que es organizado por las autoridades, en cambio, en el caso de las comunidades latinas acá, siento que es como bien autogestionado y la gente se organiza, siempre hay como líderes pero no tiene nada que ver usualmente con las embajadas o algo, son gente que dedica su tiempo y están bien conectadas, y hacen o están detrás de este tipo de iniciativas y que son así, como de la gente o populares, entonces para mí eso es clásico de gente latina.

CM: ¿Qué instancia de encuentro consideras relevante dentro de la comunidad latina?

D: Bueno, principalmente cuando se celebran, por ejemplo, las independencias de los países, siempre hay un evento en algún lado. Yo solo conozco bien el caso de Chile, que todos los años se hace una o dos actividades, y ahora que lo pienso, también a veces se hacen algunos conciertos, pero más que nada yo destacaría las actividades de los días de independencia.

CM: ¿Has participado dentro de una de esas instancias que no sean de tu país?

D: No fijate, creo que solo he ido a la fiesta de Chile en lo que es Viena. Cuando vivía en Alemania sí fui a cosas de México. Pero acá en Viena solo he ido a cosas de Chile.

CM: ¿Cómo caracterizas a la comunidad de tu país de origen?

D: He escuchado que había gente que estaba peleada, siempre me han dicho eso. Pero yo creo que tiene un poco que ver con gente mayor. Por ejemplo, la clásica división de los que llegaron como exiliados políticos versus los que llegaron por las oportunidades económicas, probablemente en un momento eso fue una cosa que dividía a la gente, y también me han dicho que dentro de los grupos que llegaron como exiliados políticos también había divisiones porque había discriminaciones, decían que algunos eran muy radicales o que no eran lo suficientemente radicales. Me imagino que eso pasaba antes, porque yo encuentro que ahora la comunidad funciona bien. Se hacen estos eventos en donde yo nunca he visto roces más allá de lo normal. Encuentro que los eventos son bonitos, siempre hay hartos niños dando vueltas, familias, y eso impresiona siempre mucho a mis colegas europeos las veces que los he llevado a estos eventos chilenos. Les impresiona lo amplio que es el grupo de gente que se ve, y la verdad es que es así, al comienzo de la actividad quizás son puras familias y al final es la fiesta. Y al final de la fiesta es donde quedan los borrachos nomás. Pero quizás lo único que me he dado cuenta un poco, pero esto no lo sé a ciencia cierta, pero me pregunto, tiene que haber chilenos que son más religiosos o conservadores y da la impresión de que ellos no van a estos eventos, y creo que debe haber bastantes en Viena, y en algún sentido están autoexcluidos o excluidos, pero no lo sé a ciencia cierta, solo me doy cuenta visualmente que en el fondo es medio homogéneo el grupo de gente que participa siempre en los eventos chilenos.

CM: ¿Tú participas seguido en estos eventos?

D: Casi todos los años para las fiestas patrias, y también cuando se hacen estos eventos para recaudar recursos, y algunas veces he ayudado un poquito, por ejemplo, estando en la caja voluntariamente.

CM: ¿Cuándo fue la primera vez que conociste a la comunidad chilena estando acá?

D: Amigos de mi mamá vivieron en Viena en los años 70, entonces cuando llegué a Viena, en algún momento mi mamá me visitó y fuimos a ver a estos amigos de sus amigos, es decir, conocimos a los amigos que se quedaron en Viena de los amigos de mi mamá que ya no estaban en Viena. Entonces ellos son justamente un grupo de gente que participa mucho en la comunidad chilena, los conocí tempranamente y después yo me imagino que al año de haber estado aquí, ya estaba yendo a los primeros eventos chilenos.

CM: Mencionaste que también eres mexicano, ¿tienes también contacto con la comunidad mexicana acá en Viena?

D: Fíjate que no, no tengo contacto con la comunidad mexicana en Viena. Me siento más chileno que mexicano, pero por otro lado siempre voy a restaurantes mexicanos, tengo familia y amigos mexicanos que me visitan, pero de la comunidad mexicana en Viena no conozco nada.

CM: ¿Reconoces perfiles migratorios en la comunidad de tu país de origen?

D: Sí, los perfiles son bastante claros. Tienes gente que llegó aquí en los 70s, que son exiliados políticos de Chile, tienes los que son primera, segunda y tercera generación. También tienes gente que lleva muchos años en Austria pero que llegaron en los 90s o 2000, por ahí, que con toda seguridad llegaron aquí por un tema de parejas u oportunidades de trabajo, o porque en Chile había recesión, y eso ya es otro rollo, y yo creo que después ya debe venir la segunda generación. Tienes gente como yo, que llegamos recientemente o por trabajo, y estamos como en el limbo de si nos vamos a quedar por siempre o no. Y después tienes a mucha gente que está acá o que lleva poquitos años acá y se van a ir, o están de paso para ver cómo se les da, o están transitando a otro país.

Especialmente con la visa *Working Holiday* aumentó muchísimo la gente de ese grupo, ahora son una buena proporción de los chilenos y yo creo que, de los latinos en Viena, es gente así que está de paso y bastante joven.

CM: ¿Identificas algún hito histórico partir de la década de 1960?

D: Creo que ya lo dije, asociado al golpe de estado de 1973. Después, de seguro hubo una ola de gente que vino por crisis económicas en sus respectivos países. En realidad, estoy pensando demasiado en Chile porque no tengo idea de cómo es el tema para los venezolanos, que su país se está desmoronando lentamente; o para los colombianos con el tema de la violencia en su país; lo mismo con los mexicanos con el tema de la violencia, de eso no estoy al tanto de si ha generado oleadas de inmigrantes, en principio probablemente no, porque tienden irse a Estados Unidos o dentro de América Latina, pero no lo sé.

Quizás se me olvidó mencionar un grupo importante dado de la particularidad de Viena. Este grupo refiere a los músicos de música clásica. Me imagino que es un perfil que existe hace mucho tiempo y consiste en gente que viene a estudiar música y se queda acá en Viena, o en Austria porque acá como artistas pueden vivir mejor que en nuestro país de origen.

CM: ¿Consideras que estos factores también afectaron tu experiencia migratoria individual?

D: Yo creo que con toda seguridad afecta. Por ejemplo, a mí una vez un latino me dijo que cuando uno va a una fiesta de los colombianos, es como pura alegría y baile, pero si vas a una fiesta chilena, seguramente vas a ver gente hablando de política, o la música va a ser de protestas, como bandas del estilo de Inti-illimani, entonces el contexto importa mucho. En el caso de la migración chilena, yo creo que no se puede desconectar del contexto político. Si quizás hubiéramos tenido una historia más feliz como país, seríamos quizás hoy en día más similares a los centroamericanos o qué sé yo, pero en cambio, estamos siempre pensando en el pasado o en lo que pudo haber sido. Tampoco nos hemos perdonado los

unos con los otros en términos de lo que pasó en el pasado con la política chilena, entonces todo eso se refleja.

CM: ¿Qué aportes socioculturales de la migración latinoamericana consideras relevantes para la vida vienesa?

D: No sé si a gran escala, pero yo pensaría en los aportes de la comunidad latina en Viena son más en las pequeñas cosas. Un ejemplo un poco banal: uno conoce a mucha gente austriaca o europea que ama a la cultura latina, o sea como que se pueden ir de vacaciones a Latinoamérica. También aprenden el idioma español, he conocido austriacos super *random* que hablan español porque les apasiona el idioma. O también, hay mucha gente que se toma el tema del baile muy en serio, toman sus cursos, avanzan, son super buenos y van a congresos de salsa en España o Latinoamérica. A partir de esos ejemplos, creo que Latinoamérica se considera un lugar bonito, atractivo, exótico. Entonces la gente aprende el idioma o sigue la literatura, por ejemplo, García Márquez, o los hobbies como los bailes, y eso es una cosa que le permite a la gente de acá el sacarse el estrés de encima. En ese sentido, los aportes de la cultura latinoamericana en Viena se observan como elementos liberadores para la gente de acá, eso es lo que les fascina.

CM: ¿Y por qué crees que para ellos es liberador?

D: Digamos que acá en Viena, si una persona quiere desestresarse y salir de fiesta tiene varias opciones. Podría ir a escuchar música electrónica, rock, o de repente cosas más tradicionales como música "folklórica" de acá, pero no hay ningún contacto con otra persona, todos están bailando por su cuenta. En cambio, si vas a un evento latino, vas a tener contacto con otras personas, vas a bailar, la sinergia del público es otra. Yo creo que eso le gusta a la gente, y esa es una cosa que la comunidad latina le ha traído a la gente de Viena, pero la verdad que solo se me ocurren cositas así, o como en aspecto culinario, o lo que dijimos de la música, pero más allá de eso, no sé en concreto cómo hemos aportado. Y uno va a encontrar a gente latina en todas las esferas acá. Por ejemplo, en la institución donde yo estoy, somos poquitos, pero hay un pequeño grupo de hispanoparlantes y dentro de ese pequeño grupo, la mitad latinos, entonces nosotros igual

dejamos nuestra marquita ahí, y uno se encuentra gente así en cada lado. Además, hay mucha gente que parece austriaca, pero resulta que la mamá es latinoamericana. Entonces sí vamos dejando una marquita en cada persona, pero en términos más macros, no sé.

CM: ¿Y la presencia latina en el ámbito político?

D: Como los latinos en Viena son bien movidos hay una presencia de las organizaciones, pero, así como que afecte la vida del austriaco ordinario promedio, no mucho. Yo creo que eso cambió. Si bien en su momento lo que pasaba en América Latina tenía varias repercusiones en el mundo y era importante que cada persona o político tuviera su opinión respecto a ello, eso pasaba en el contexto de la Guerra Fría, donde tenías que estar en un bando o en el otro. En ese momento no podías decir que no tenías una opinión sobre lo que estaba pasando en Argentina o en Chile, y de hecho, uno siempre conoce austriacos que tienen 50 años para arriba y ellos van a saber nombres de presidentes o expresidentes latinoamericanos, porque hubo una época en que salía hartos en las noticias. A los dictadores también los conocían por sus nombres. Pero de alguna forma cuando terminó la Guerra Fría, Latinoamérica en términos políticos pasó a segundo plano para la gente de acá. Ya no tenemos mucha injerencia en la política o ellos no prestan mucha atención en lo que pasa en América Latina, quizás más allá de por ejemplo un Chávez en Venezuela, ahí sí he conocido gente que lo conversa y gente que, por ejemplo, apoyaba mucho a Chávez pero después no apoyaban a Maduro. Entonces esos son personajes que están influenciando mucho el discurso y las discusiones políticas del día de hoy para alguna gente de acá, pero más allá de ello, no.

Y pensando en los medios de representación sociocultural, como decía, me parece que la comunidad latina está super bien organizada y es solidaria, así que estoy seguro que en cierto nicho en Viena tenemos harta presencia e influencia, pero creo que son nichos pequeños.

CM: Para cerrar, ¿Cómo te sientes tú en Viena?

D: Estoy bien, me costó acostumbrarme a Viena porque llegué de Berlín. Estuve tres años y medio viviendo en Berlín, y Berlín es una ciudad más abierta, más joven, más activa, caótica, entretenida podríamos decir. Entonces yo llegué a Viena y sentía inicialmente que me faltaba algo y encontraba todo muy perfecto acá. Es muy tranquilo, no pasa nunca nada. Pero después me fui acostumbrando y fui apreciando las cosas que tiene la ciudad para ofrecer, como de oferta cultural y la naturaleza. También empecé a acostumbrarme a tener la calma y la seguridad que hay acá, y a apreciar el buen ambiente de trabajo. Me di cuenta de que tenía una buena calidad de vida, entonces abrí más mi corazón a Viena y finalmente me he terminado quedando. Me siento bastante cómodo acá. Es super rica la sensación de saber cómo todo funciona, entender que si quiero hacer actividades culturales puedo hacer distintas cosas, si quiero hacer deporte lo puedo hacer en distintos lugares, o si quiero ir a caminar por la naturaleza también puedo ir a otros lugares. Me gusta poder utilizar todo este amplio potencial que tiene el país y la ciudad.

Solo me produce insatisfacción el hecho de no tener como una voz acá en la sociedad, eso de que uno no puede votar, y además que el país más se radicaliza en las posiciones contra los inmigrantes cada vez. Entonces uno no tiene nada para poder detener ese proceso, esa impotencia me complica un poquito.

CM: ¿Quisieras compartir alguna historia sobre el significado de la migración en tu vida?

D: Para mí es bastante significativo el tema de la migración, por ejemplo: mi mamá es chilena, en su momento vivió en Inglaterra y después se fue a Centroamérica. Mi papá, que es mexicano, también se fue a Centroamérica. O sea, los dos fueron inmigrantes en su momento, después se regresaron a México. Mi mamá entonces fue inmigrante en México. Yo nací en Centroamérica, crecí un tiempo en México y después la mayor parte de mi vida en Chile. Luego viví un tiempo en Alemania y ahora llevo bastantes años viviendo en Austria. Entonces como que podríamos decir que siempre he sido un inmigrante, pero en el fondo no sé lo que no es ser un inmigrante. En Chile yo viví casi 20 años, siempre tuve como el acento un poquito distinto de la otra gente, el aspecto también, entonces pese a

que me siento chileno, siempre era un poquito distinto. Ser inmigrante es parte de mi identidad, aunque tal vez no tenga historias o anécdotas que contar, pero sí puedo decir eso, que es como el hilo que pasa por mi vida. Y ahora llevo como 10 años en Austria y lo mismo, soy inmigrante, pero, por ejemplo, si llevara 30 o 40 años en Austria no sé si me sentiría austriaco o todavía chileno o nada, ninguno de los dos quizás. Otra historia tiene que ver con mi expareja. Ella inmigró a Austria cuando yo ya llevaba unos pocos años acá. La verdad no fue fácil. Las barreras para empezar a trabajar o para reconocer sus estudios fueron bien altas. Y la forma en que te trata la burocracia es a veces medio sádica. Sin embargo, creo que es una historia con final feliz: pese a todos los contratiempos, ella se mantuvo determinada a quedarse y hacer su vida acá. Creo que eso algo te dice sobre lo atractivo que es vivir en este país.

CM: ¿Algo más que quieras agregar para cerrar?

D: Bueno como quise decir, siento que hay mucha gente que pasamos por Viena o que definitivamente nos quedamos en Viena y tenemos nuestras raíces en Latinoamérica. Yo creo que sí aportamos bastante a nuestras comunidades y a nuestra sociedad acá, a los colegas, en mi caso tengo alumnos, y entonces como que uno si hace un aporte, pero también pasa medio invisibilizado, porque cada uno hace lo que puede separadamente, y eso lleva a que quizás no hay mucha visibilidad del aporte de la comunidad latina acá. Creo que es buena iniciativa hacernos más visibles, documentar las experiencias de la gente de acá, y no sé, si se hace una cosa en el Wien Museum para que la gente de acá vea los aportes que ha hecho la comunidad latina, me parece valioso, ahora más que nunca que se viene una especie de contra movimiento que va a ser más difícil de migrar para Austria, quizás exista gente que tenga que salir de Austria, entonces más que nunca, conviene grabar esas voces. Pero es cierto que quizás una cosa que nos detiene un poco: es que estamos medios atomizados. Yo soy un ejemplo, porque voy a los eventos chilenos, pero no voy a los otros eventos de los mexicanos, peruanos, o lo que fuera. Quizás si nos integráramos más como latinos, más allá de lo que son nuestras nacionalidades, sería interesante, tendríamos más presencia.

Porque hay tanto en común para estar disgregados, a veces lo pienso, tal vez sea una idea tonta, pero no hay o yo no conozco un restaurant que tenga alguna oferta gastronómica de toda América latina o del Caribe, por ejemplo, siempre hay un restaurante de cada país, es como una metáfora, por eso la gente de acá nos considera separadamente.

(Agradecimientos y despedida)

